



**COMISIÓN NACIONAL DE PASTORAL CON LA MUJER
AREA AGENTES EVANGELIZADORES**

¡Mujeres, para la Vida de Chile!

Material para encuentro de mujeres a propósito de la
Visita de la Virgen del Carmen

Queridas hermanas y amigas,

Quisiéramos enviar un cariñoso saludo a todas las mujeres a lo largo del país, quienes se están preparando o ya han recibido la visita de la Virgen del Carmen en su diócesis.

En este tiempo especial que nos toca vivir tenemos toda la esperanza que la visita de la Virgen del Carmen nos reconforte, nos anime y nos dé nuevas fuerzas para seguir adelante.

El terremoto y sus consecuencias nos han "removido el piso", han dejado miles de mujeres y familias sin hogar o con un hogar destruido, sin trabajo, sin hospital o colegio, sin capilla o templos parroquiales, pero sobretodo han estancado los anhelos y sueños de muchos compatriotas.

Dentro de este panorama, a nosotras, las mujeres, se nos hace más difícil aún levantarnos: no podemos mostrarnos débiles ante los enormes desafíos que nos esperan: tenemos que preocuparnos de las necesidades básicas como techo, ropa, comida; tenemos que mantener a la familia unida; tenemos que consolar a los que sufren aún más que nosotras y animar a las que están más desesperadas que nosotras.

Nosotras en muchos momentos difíciles no nos permitimos llorar frente a nuestros niños o vecinos, sin embargo, a veces se nos agota la fuerza.

Como Comisión Nacional de Pastoral con la Mujer queremos enviar una palabra de ánimo y aliento a todas las mujeres de Chile. Aprovechando la visita de la Virgen del Carmen en sus respectivas diócesis, quisiéramos invitarles a encontrarse con algunas mujeres en torno a una mesa y en comunidad reflexionar lo que significa el discipulado de María hoy y para la vida de nuestro país.

Ofrecemos este material para dos encuentros que les permitan re-encontrarse, compartir el impacto que el terremoto (acontecimiento nacional) ha tenido en sus vidas y pedirle a la Virgen del Carmen, Madre de Chile, que nos inspire en la reconstrucción de nuestras vidas, de nuestras familias y de nuestro país.

Las invitamos a compartir, en el primer encuentro, sobre las mesas que lentamente se vuelven a armar, las que han sido terremoteadas o remecidas por estas u otras circunstancias de la vida. En el segundo encuentro, podrán meditar la lectura bíblica de la visita de María a su prima Isabel. Y además, queremos regalarles una preciosa canción (inédita) de la "Virgen del Carmen" que nos hace soñar de nuevo con nuestro querido Chile.

Esperamos que la visita de la Virgen del Carmen sea una verdadera bendición para todas las mujeres del sur al norte. Junto a ella queremos ser, desde lo que somos y desde donde estamos: ¡Mujeres para la vida de Chile!

***Comisión Nacional
Pastoral con la Mujer***

Con María Reconstruimos Nuestras Mesas

Para ambientar, armamos una mesa terremoteada como símbolo¹: una mesa llena de escombros, platos y vasos quebrados, un florero dado vuelta, imágenes, fotografías, etc.

Aparte se tiene a mano una imagen de la Virgen, un mantel limpio, tazas o mates, panera con pan (amasado si es posible), servilletas, cubiertos, flores (naturales o sintéticas para adornar la mesa).

Una mujer del grupo hace de animadora y otras dos de lectoras (**L.1** = *Lectora 1*; **L.2** = *Lectora 2*). Si no hay lectoras suficientes, bastará que la animadora guíe el encuentro.

Se inicia el encuentro pidiendo al grupo que mire y contemple en silencio la mesa y lo que contiene. Luego de unos minutos la animadora invita a compartir sobre lo que nos provoca la observación de la mesa terremoteada. Cada participante expresa en **una palabra** sus sentimientos. Después de que cada participante haya dicho su palabra, la primera lectora dice:

L.1: **M**aría eres tú en persona quien nos visita, más que una imagen es la calidez de una madre que visita a sus hijas e hijos necesitados de ayuda. Muchas personas, como ella, han venido a acompañarnos, a traernos su cariño, su solidaridad y para animarnos; tú vienes no sólo para estar con nosotras, sino que vienes para quedarte con nosotras y todos los que quieran abrir su corazón.

L.2: **T**e reconocemos María como en tu visita a tu prima santa Isabel, así de presurosa vienes a nuestro encuentro, a acompañarnos en nuestras necesidades y esperanzas. Por eso vamos a escuchar con tranquilidad y con un corazón dispuesto como el tuyo, la Palabra del nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo:

¹ Para las zonas o regiones que no han sido afectadas por el terremoto, pueden cambiar los signos por otros que evoquen situaciones de crisis o momentos dolorosos que el grupo ha vivido.

“En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» Y dijo María:

*«Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu
se alegra en Dios mi salvador
porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava,
por eso desde ahora todas las generaciones
me llamarán bienaventurada,
porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso,
Santo es su nombre
y su misericordia alcanza
de generación en generación a los que le temen.
Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los que son soberbios en su propio corazón.
Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.
A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada.
Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
como había anunciado a nuestros padres
- en favor de Abraham y de su linaje por los siglos.»*

María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.”

Es Palabra de Dios

(Se concluye con un canto y luego se deja un momento de silencio)

L.1: Así como encontraste a tu prima Isabel con sus necesidades concretas por su embarazo, hoy nos encuentras a muchas de nosotras² con nuestras casas destruidas, con el miedo en nuestra vida, con grandes interrogantes por el futuro, por el miedo a otro posible terremoto, a no encontrar trabajo, techo y alimento para nuestros hijos. Nuestra casa y nuestra vida necesitan de tu presencia para que nos ayudes a reconstruirnos desde nuestra interioridad, para que nos auxilies, como buena Madre, a ordenar, a poner en armonía nuestras vidas y nuestra diaria convivencia familiar.

PAUSA: en silencio reflexionamos:

¿Qué es aquello que hoy más necesito de la visita, de la presencia, de María, nuestra Madre?

(Luego se recogen los platos rotos)

L.1: Con la presencia de María, nuestra Madre, e iluminadas por el Espíritu Santo, podemos re-comenzar una vez más y descubrir cómo es de verdad el Chile que nosotras queremos... ese país nuevo, que no se construye sin nosotras, que necesita de nuestro ser mujer, de nuestros sueños, de nuestras sensibilidades y fortalezas....

PAUSA: en silencio reflexionamos:

¿Qué necesita Chile de mí, de mi ser mujer?

(Sacar los vasos rotos)

L.1: Nosotras mujeres, somos expertas en dar vida a lo que nos rodea, expertas en poner el corazón y el espíritu allí donde estemos. Hemos recibido la vocación de cuidar la vida en todas sus formas... Aquí está nuestra gran fortaleza.

² Aquí se pueden señalar otros acontecimientos o situaciones que simbolizen también otros “terremotos” en nuestras vidas y sus consecuencias.

PAUSA: y reflexionamos en silencio:

**¿Queremos un Chile más cálido? ¿Un Chile más humano?,
¿Un Chile más bonito?
¿Qué puedo poner yo hoy
en la mesa de ese Chile que soñamos?**

(Se saca el florero, los escombros y el mantel sucio)

L.2: **N**uestro país es nuestro, depende también de nosotras, no podemos sentarnos a ver que hacen los demás para reconstruirlo, “no todo está hecho, no pierdan la capacidad de soñar, juntos podemos reconstruir un Chile mejor”. Chile hoy necesita de mí... de cada una de nosotras. Es un Chile que tiene sed de nosotras.... Pero también sed de Dios.

PAUSA: Reflexionamos en silencio:

**¿Cómo puedo ayudar a saciar esa sed de Dios entre nosotras,
en nuestras familias, y ante las actuales dificultades?**

(Se pone el mantel limpio)

L.1: **T**e ponemos a ti, María, en esta mesa, porque hemos experimentado lo que tú puedes hacer si tus hijos e hijas te ven y te abren el corazón; pero tú no puedes actuar sola, necesitas de nosotras, por eso resuena en nuestro corazón el anhelo de asemejarnos a ti, de inspirarnos en ti; de ser discípulas del Señor, tal como tú lo eres, para que nos enseñes a caminar por la vida como tú lo hiciste, fuerte y digna, sencilla y bondadosa, repartiendo paz, amor, alegría y mostrándonos a tu Hijo, nuestro Señor y su Evangelio...

(Se pone la imagen de María)

L.2: **I**nspíranos María con tu **ALEGRÍA**. Cuanta alegría viviste cuando el ángel te anuncia que serías la Madre de Jesús, experimentaste la dicha de saberte elegida por Dios. Te alegra saber que Dios cuenta contigo y animas el gozo de

otros que luego se encontraron con tu Hijo en sus vidas. Nos inspiramos en ti para ser siempre agradecidas, y que desde esa gratitud se geste la alegría, el gozo de habernos encontrado con tu Hijo; alegría de vivir, de amar y ser amadas; la alegría que contagia y anima dando sentido incluso a los momentos de aflicción.

PAUSA (*poner vasos o tazas o mates*)

L.1: Inspíranos María con tu **COMPASIÓN**. Te vemos a ti María acudir con prontitud a ayudar a tu prima Isabel. No te cuestionas mucho, no le das tanta vuelta, sino que escuchas en tu interior, piensas en las necesidades de los demás y actúas en consecuencia. Nos inspiramos en ti, porque somos mujeres compasivas...padecemos con los otros su aflicción, no somos indiferentes a los sufrimientos de quienes nos rodean. Desde nuestras entrañas, sentimos la necesidad de dar y cuidar a otros para aliviar sus heridas.

PAUSA (*se ponen la panera con pan amasado y servilletas*)

L.2: Inspíranos María con tu **INICIATIVA**. Aquella que nos muestras en las Bodas de Caná al darte cuenta de que faltaba el vino, le pediste a tu Hijo que hiciera el milagro. Te anticipas, adviertes, intuyes... una necesidad y te haces mediadora. Nos inspiramos en ti, para ser mujeres de iniciativa, emprendedoras, audaces. Que busquen el bien común y no solo el propio. Mujeres mediadoras, que interceden por otros.

PAUSA (*Se ponen los cubiertos –cucharas, cuchillos...)*

L.1: Inspíranos María en tu **FORTALEZA**. Acompañaste a Jesús, padeciendo con él todo su camino al Calvario, le hiciste saber que ibas con Él, sobreponiéndote a tu propio dolor. Ahí estuviste, firme y fuerte, animando a apóstoles en el cenáculo., en medio de sus miedos e incertidumbres. Nos inspiramos en ti, para dar dejar que Dios fortalezca nuestro corazón y nuestra vida. Ayúdanos a fortalecer también a otros que han perdido la fe, la esperanza, que son presa del miedo que les paraliza. Nuestros propios temores los ponemos ante tu Hijo, para que de ellos demos a luz renovada fortaleza.

PAUSA *(Se ponen flores)*

L.2: Inspíranos María con tu **VALENTÍA**. Con tu Sí a Dios, te haces obediente a Su voluntad. Con ello nos testimonias tu ser mujer libre y valerosa, que se entrega al proyecto del Padre, dispuesta a afrontar las consecuencias de ese Sí; a no sucumbir ante las incomprensiones que seguramente sufriste. Nos inspiramos en ti para ser también mujeres valientes; peregrinantes de la fe, del sí que vamos dando cada día a la voluntad de Dios en nuestras vidas.

ORAMOS JUNTAS:

Señor Jesús, te invitamos a ser parte de nuestros sueños y de nuestras mesas ayúdanos a vivir como María las actitudes del Evangelio para que podamos aportar desde nuestra identidad de mujeres, a la reconstrucción de Chile para que sea un país de hermanos y hermanas y una mesa para todos y que la Iglesia sea cada vez más un lugar de encuentro y de comunión.

Amén

(Se termina la celebración dándose el abrazo de la paz)

Luego, se invita a sentarse a la mesa y compartir una once en la que se aprovecha para comentar espontáneamente la vivencia.

Pueden ayudar estas preguntas:

¿Qué me impresionó, qué tocó mi corazón?

¿Qué otros "terremotos" hemos vivido?

¿De qué forma nos podemos apoyarnos mutuamente nosotras?



Oramos con María

Haremos “Lectura Orante de la Palabra de Dios” con el relato del evangelista Lucas que une el misterio de la Encarnación con la visita de María a su prima Isabel. En ambos relatos dos grandes mujeres son protagonistas de la salvación que Dios ofrece al mundo entero.

Ambientación: Se pone la mesa nueva (re-construida en el primer encuentro) se incluye un cirio (o vela encendida) y la Biblia en el centro de la mesa, abierta en el texto del Nuevo Testamento: Lc. 1, 23-47.

Explicación previa: Para orar con la Biblia, tendremos en cuenta cuatro pasos:

- 1° Leemos el texto
- 2° Meditamos el texto
- 3° Oramos con la Palabra
- 4° Nos comprometemos

1° Leemos el texto.

Guía: Reunidas para escucharnos y escuchar al Señor, invocamos al Espíritu Santo cantando:

Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
En el nombre de Jesús.

Acompáñame, condúceme,
toma mi vida.
Santifícame, transfórmame.
Espíritu Santo, ven

Ilumíname, inspírame
cuando decaiga
Fortaléceme, consuélame
Espíritu Santo, ven

Lectora: (Toma la Biblia desde el centro de la mesa y lee en voz alta)

Del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

“Y cuando se cumplieron los días del servicio sacerdotal de Zacarías, regresó a su casa. Y después de estos días, Isabel su mujer concibió, y se recluyó por cinco meses, diciendo: Así ha obrado el Señor conmigo en los días en que se dignó mirarme para quitar mi afrenta entre los hombres.

Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el *ángel*, le dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres. Pero ella se turbó mucho por estas palabras, y se preguntaba qué clase de saludo sería éste. Y el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que soy virgen? Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo Niño que nacerá será llamado Hijo de Dios. Y he aquí, tu parienta Isabel en su vejez también ha concebido un hijo; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril. Porque ninguna cosa será imposible para Dios.

Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

En esos días María se levantó y fue apresuradamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y aconteció que cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; e Isabel fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque he aquí, apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó que tendrá cumplimiento lo que le fue dicho de parte del Señor. Entonces María dijo: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

PALABRA DEL SEÑOR

Todas responden:

“Gloria y honor a ti Señor Jesús”

Y cantamos:

**TU PALABRA ME DA VIDA, CONFÍO EN TI SEÑOR.
TU PALABRA ES ETERNA, EN ELLA ESPERARE.**

Guía: Dejamos un momento de silencio para meditar.

(Después del silencio, motiva a las participantes a compartir "Qué dice el texto")

Guía:

¿Cuál es la actitud de María al saber que Isabel estaba embarazada? ¿Qué acción concreta realiza?

¿Cuál es la actitud de Isabel al ver que María la visita? ¿Qué acción concreta realiza?

2° **Meditamos el texto.**

Guía: (Motiva a las participantes a compartir "Qué nos dice a nosotras el texto")

Guía: Comentemos la actitud o acción de María o Isabel que más ha resonado en nuestro corazón. Podemos releer en voz alta la frase del texto que mejor nos expresa.

Reflexionamos sobre estas frases a la luz de nuestra experiencia personal:

¿Cuáles son las acciones concretas que estoy realizando ahora para ir en ayuda de mis hermanos/as?

¿Cómo acojo yo las ayudas que he recibido de otras personas?

3° **Oramos con la Palabra.**

Guía: (Motiva a las participantes a compartir "Qué queremos decirle al Señor motivadas por su Palabra")

Guía: Compartimos

¿Qué me enseña este texto bíblico?

¿Qué siento que me pide Dios a través de lo leído y reflexionado?

(Dejar tiempo para que cada una comparta libremente)

Guía: Ahora cada una en voz alta puede hacer una oración espontánea su gratitud o petición al Señor por medio de la virgen María. Al final de cada oración decimos:

Con María, roguemos al Señor

y respondemos:

Escúchanos Señor, te rogamus.

4° Nos comprometemos.

Guía: (Motiva a las participantes a “comprometerse motivadas por la Palabra de Dios”)

Guía: Compartimos

¿A qué acción concreta me invita hoy el Señor?

(Se hace una pausa de silencio para que cada una medite en su interior)

Guía: Quienes deseen pueden compartir en el grupo este compromiso expresándolo en una palabra clave, por ejemplo, solidaridad, gratitud, etc.

(Dejar espacio para compartir)

Guía: Oremos nuevamente al Espíritu Santo que animó a María e Isabel, para que nos dé lo que necesitamos para cumplir nuestro compromiso.
Cantamos:

Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
En el nombre de Jesús.

Acompáñame, condúceme,
toma mi vida.
Santifícame, transfórmame.
Espíritu Santo, ven

Ilumíname, inspírame
cuando decaiga
Fortaléceme, consuélame
Espíritu Santo, ven

(Al final se puede compartir una once o realizar una convivencia)

TERCERA REUNION

Invitamos a las mujeres presentes a escuchar la "Canción para la Virgen del Carmen".

Compartimos en una primera ronda las sensaciones, emociones que sintió cada una al escuchar la música y las letras de la canción.

Luego se reparte el texto de la canción y se escucha de nuevo.

CANCION PARA LA VIRGEN DEL CARMEN

Autor y compositor Catalina Kottmann G.

VIRGEN DE AGUA VIRGEN DE SOL

VIRGEN DE AGUA, VIRGEN DE SOL
DE CORDILLERA, VIRGEN DE MARES
VIRGEN DE SAL, DE MINERALES
VIRGEN DE CAMPOS, VIRGEN DE VALLES
VIRGEN CHILENA, CARMELA

HEMOS VENIDO A HONRARTE
VIRGEN DEL CARMEN SEÑORA NUESTRA
EN ESTE TEMPLO A TI CONSAGRADO
POR SER LA MADRE DE NUESTRA TIERRA
PORQUE TU VENCES CON EL AMOR
CUBRE TU MANTO CON MI BANDERA
Y ASÍ TE VISTAS DE TRICOLOR
Y EN TU CORAZON PONGAS LA ESTRELLA

VIRGEN DE AGUA....

VIRGEN MARIA DEL MONTE CARMELO
ABRE A TU PUEBLO LAS PUERTAS DEL CIELO
Y EN TU JARDIN COMO DICE TU NOMBRE
SEAN TUS FIELES TUS FLORES
PARA QUE TU TEMPLO SEA MI PAIS
Y TU MANTO SEA MI BANDERA
Y ASI TE VISTAS DE TRICOLOR
Y EN TU CORAZON PONGAS LA ESTRELLA

Preguntas para la reflexión:

1. ¿Qué es lo que más me gusta de mi país?
2. ¿Qué significan la bandera tricolor, la estrella y otros símbolos patrios para mí?
3. La canción dice: "para que tu templo sea mi país". Como mujer - ¿me siento plenamente parte de este país? ¿Qué queda por mejorar?
4. ¿Qué podemos hacer para que Chile se asemeje cada vez más al país unido, solidario, fraterno, que es digno de la Madre de Chile, la Virgen del Carmen?